

Estudiantes a distancia en regiones agrícolas y costeras de Costa Rica: características socio-demográficas, preferencias y acceso a tecnologías

Suzanne Soto Soto & Carolina Tencio Blanco

Programa de Apoyo Curricular y Evaluación de los Aprendizajes, Universidad Estatal a Distancia (UNED), Mercedes de Montes de Oca, San José-Costa Rica; ssoto@uned.ac.cr, ctencio@uned.ac.cr

Recibido 7-VIII-2017 • Corregido 9-XI-2017 • Aceptado 22-XI-2017

ABSTRACT: Distance students in agricultural and coastal regions of Costa Rica: socio-demographic characteristics, preferences and access to technologies. Costa Rica is one of the Latin American countries with the longest history in distance education, through the Distance State University, UNED, so it is of general interest to know its students and their relationship with technology and education. To assess these characteristics, we applied questionnaires to 66 students from an agricultural and livestock community (Sarapiquí) and 216 from a port community (Puntarenas). They reported a good level of access to electronic devices and Internet; prefer hybrid courses and like the coexistence of varied media and didactic materials. Even though they have a reduced participation in the groups that UNED offers them, they consider participation to be important in the process of professional formation.

Keywords: distance education, student profile, information and communication technologies, student participation and communication, media and didactic materials

RESUMEN: Costa Rica es uno de los países latinoamericanos con mayor historia en educación a distancia, mediante la Universidad Estatal a Distancia, UNED, por lo que es de interés general conocer a sus estudiantes y la relación que tienen con la tecnología y la educación. Para conocer estas características, aplicamos cuestionarios a 66 estudiantes de una comunidad agropecuaria (Sarapiquí) y 216 de una comunidad portuaria (Puntarenas). Estos Reportaron buen nivel de acceso a dispositivos electrónicos e Internet, prefieren los cursos híbridos y la coexistencia de medios y materiales didácticos; y aunque participan poco en los grupos que la UNED ofrece, lo consideran de importancia en el proceso de formación profesional.

Palabras clave: educación a distancia, perfil estudiantil, tecnologías de información y comunicación, participación y comunicación estudiantil, medios y materiales didácticos

Apéndice Digital 1

Información adicional sobre estudios previos

Por otra parte, se han venido manifestando una serie de características que se consideran, han sido una constante en la matrícula de primer ingreso (UNED-CIEI, 2014):

- Matrícula anual (primer ingreso): Desde el año 2010, se ha venido manteniendo una población anual en promedio de primer ingreso en grado, de 10 510 estudiantes.
- Población según sexo: De esta se destaca una mayor cantidad de población de mujeres (58% mujeres y 42% hombres).
- Edad promedio: Se mantiene una mayor población entre el rango de edad de 20 a 29 años, en el año 2013, un 52% de estudiantes se ubicó en este rango; seguido de un 30% en el rango de edades menores a los 20 años, lo cual ha venido en considerable aumento desde el año 2011; un 17% en edades de 30 a 49 años y un 1% de 50 años y más.
- Estado civil: Alrededor del 80% de la población en cada año (2010-2013) indica su estado civil como solteros.
- Rendimiento académico: en estos años (2010-2013), se promedia alrededor de un 58% de aprobación, manteniéndose una constante aproximada de un 42% entre reprobación y abandono de la matrícula efectiva.

La anterior información, forma parte de las estadísticas que la institución (CIEI-2014) concentra de cada periodo académico de la totalidad de la población de primer ingreso, respecto a características sociodemográficas; otros estudios recientes, han abarcado información como el “perfil académico de estudiantes de primer ingreso” (CIEI-03-2012), cuyo objetivo fue determinar “su correspondencia con el perfil académico implícito en el modelo a distancia de la UNED”. Este abarcó características socioeconómicas, académicas (grado académico de ingreso a la UNED, colegio de procedencia, acceso y uso de la tecnología, necesidades educativas especiales) y “capacidades o competencias dentro de la modalidad a distancia”. En el año 2011, se establece un estudio en 28 Centros Universitarios sobre “el perfil digital del estudiantado UNED” (no representativo según las limitantes indicadas en el estudio CIEI-005-2011). Sin embargo se podrían destacar algunas características de la población estudiantil (481 estudiantes), en cuanto a este particular,

- Alrededor del 85% tiene acceso a computadora y a celular
- Un 92% tienen acceso a internet
- Utilizan redes sociales más del 50%
- El 50% de los estudiantes establece comunicación (mensaje de texto o correo electrónico) con compañeros.
- El 57% nunca se comunica con los tutores.

Desde los inicios de la UNED hasta la actualidad, se han realizado investigaciones sobre el estudiante que constan en los archivos institucionales, desde variables sociodemográficas y más específicas como el acceso a las TIC, recursos y servicios, deserción, rendimiento académico, organización y actividades de estudio, estudiante de primer ingreso, entre otras que han permitido tener un acercamiento a la población desde las variables antes mencionadas.

La democratización de la educación superior, implica visualizar una población estudiantil diversa, no solo desde el aspecto etario, sino también geográfico, entre otras situaciones o condiciones que constituyen la misión de la UNED de Costa Rica y que se hace posible desde la función que los Centros Universitarios (CEU) desempeñan en las diferentes zonas del país. Esta diversidad que se presupone en la modalidad a distancia, también requiere de un acercamiento a la población desde aquellas características, condiciones y preferencias que permitan comprender de forma cercana, la opinión del estudiantado, es decir permite un acercamiento al perfil de la población estudiantil. La identificación de estos perfiles, son

importantes en el tanto las instituciones puedan solventar las necesidades de su población. Determinar estas características, condiciones y preferencias son imprescindibles para diseñar e implementar las ofertas educativas.

Lo anterior evidencia la complejidad que enfrenta la educación a distancia, por lo que conocer a su población es una acción indispensable, al ser el estudiante el centro del quehacer universitario, en palabras de García (2014, p. 45) “conocer su desarrollo psicológico, contexto socioambiental, estilo de aprendizaje, motivaciones, experiencias previas, etc, es imprescindible para el buen desempeño de la acción de educar”.

Es conocido que se pueden presentar circunstancias que limitan en la población estudiantil, la tenencia de dispositivos tecnológicos, hasta el conocimiento que se posee en cuanto a su uso, actitudes y acceso. Realidad que se observa como una paradoja, al contemplar las oportunidades que estas ofrecen, pero con problemas que persisten en el tema de acceso y uso de las TIC (Tancredi 2011). Por lo tanto, aunque se consideren aliadas en esta modalidad, se debe respetar, “la idiosincrasia de aquellos a quienes van dirigidas”, considerándose “los recursos y posibilidades de las instituciones que asumen el proyecto de Educación a Distancia” (Tancredi, 2011, p. 62), desde propuestas formativas híbridas, virtuales o regulares (sin componentes virtuales).

Es un hecho que un número considerable de los estudiantes que optan por una EaD, vienen de experiencias de formación presencial, lo que implica que al integrarse a la modalidad a distancia se hace frente a un reto que exige nuevas habilidades en el proceso de aprendizaje, no solo de autonomía que le permita aprender a aprender sino también tecnológicas.

Es conveniente recordar, que las TIC son importantes, pero estas deben ser vistas desde “una perspectiva contextualizada y crítica que parte de asumirlas al servicio de un proyecto educativo, mas no lo contrario” (Tancredi 2011, p.62). Este principio que pone en relieve la necesidad de que las instituciones educativas conozcan y comprendan las necesidades de su población y en relación con el tema que nos convoca en este apartado, es de suma importancia.

Los materiales y los medios de comunicación es el medio que soporta el proceso de enseñanza y aprendizaje en la modalidad a distancia (García 2014), asignándoles a las decisiones que se ejecuten respecto a estos una parte importante del éxito de una propuesta educativa, que evolucionan a partir de las posibilidades tecnológicas y comunicativas que se presenten.

Resulta importante destacar que si bien es cierto todos los materiales favorecen la interactividad, “su eficacia didáctica no está radicada en sí mismos... habrá que estar atentos a su apropiación efectiva por parte de la población estudiantil” (Ghiotti et.al 2010, p.110). Por esto es imprescindible que exista un acercamiento que permita conocer y comprender la perspectiva de la población estudiantil ante lo que se ofrece en su proceso de aprendizaje, además de tener un amplio conocimiento de sus preferencias y necesidades.

Aunque en el tema de las TIC siempre se destaca la necesidad de contar con la competencia informática en el caso de un texto digital respecto a su uso, autores como Morales y Espinoza (2003) se concluye que las personas recurren en un proceso de aprendizaje “irremediamente, consciente o inconscientemente, a los conocimientos previos, a la competencia y a las experiencias, para darle sentido a la información visual, ya esté impresa o en una pantalla” (p. 214), abogando así, por “la coexistencia o multiplicidad de formatos”. El uso de unos u otros tipos de medios y materiales (formatos o soportes del texto), siempre favorecerá más a unos que otros estudiantes por sus preferencias o estilos de aprendizaje, por lo que se ve en la diversidad de su oferta, una oportunidad para que cada estudiante desarrolle su capacidad de aprender a aprender en una modalidad que lo exige por su naturaleza, haciendo responsable a su vez, al estudiante frente a su aprendizaje.

En el caso de la EaD conviene destacar, la realidad que vive el estudiante y la soledad que puede significar estudiar en esta modalidad, sino se considera a la universidad como un punto de encuentro. Es entonces cuando se hace necesario, considerar que el colectivo estudiantil, con todas sus individualidades

y la relación con la universidad, se torna importantes como parte de la vivencia no solo de la época universitaria sino del mismo proceso de aprendizaje, es entonces que, como parte del mundo de una institución educativa, también se hace necesario organizar, fomentar y promover la participación en grupos y actividades universitarias, que fomentan esa socialización, el vínculo y permanencia en la institución favoreciendo la conclusión de la formación profesional.

Promover la socialización entre los actores involucrados en la vivencia universitaria, supone un mayor involucramiento en las actividades que relacionan a las personas con la universidad, en este sentido se puede decir que, el apoyo que la población estudiantil recibe en esta área, debería ser parte de la cultura institucional (Fernández, 2012, parr. 14) Se destaca, por lo tanto, el papel que cumple la universidad, como punto de encuentro de las diversas individualidades para constituir un colectivo universitario, que esté integrado con personas que se sientan atendidas y apoyadas más allá de lo académico. Es por esto que, se hace necesario mencionar la adecuada planificación, ya que aspectos como la socialización y la interacción de la comunidad estudiantil no se pueden dejar a la espontaneidad, se debe crear un ambiente con las condiciones idóneas para la integración académica y social, indispensables al favorecer la permanencia y en consecuencia la concreción exitosa de la formación profesional (Fernández 2012).

A partir de lo expuesto anteriormente, es que se hace imprescindible tener un conocimiento de las características de la población estudiantil, que irán constituyendo el perfil desde los ámbitos que así se consideren pertinentes de investigación y de interés institucional, con las posibilidades de profundizar o mantener las generalidades según sea el caso.

Por lo tanto, se considera que la UNED como parte de su compromiso social en la formación de profesionales, actualice y se aproxime hacia el perfil del estudiante por zonas desde los Centros Universitarios del país, desde factores sociodemográficos y académicos que permitan tener un acercamiento a la población, siendo estos procesos de investigación, fuente para otros estudios que enriquezcan, fundamenten y posibiliten la toma de decisiones.

Apéndice Digital 2

Conclusiones en formato de lista

Las conclusiones se establecen desde el planteamiento de características que permiten acercarse a un posible perfil, en este caso de los CEU de Sarapiquí y Puntarenas, que sin ser objetivo de la investigación coinciden en estas.

Son jóvenes y jóvenes adultos, mujeres, solteros(as), no integrados (as) a la fuerza laboral (más de la mitad). A pesar de ser una población dentro de una modalidad a distancia, de la cual se espera una heterogeneidad en algunas características sociodemográficas, se confirma que en aspectos como edad, estado civil y fuerza laboral, hay un grupo considerable con las mismas características. Siendo la mujer (en cuanto a la variable sexo), el grupo más representativo de la población estudiantil.

Cuentan (la mayoría de la población) con dispositivos electrónicos y estos con acceso a internet. Estas condiciones deben verse como una oportunidad que la universidad tiene para incrementar la comunicación e interacción con y entre la población estudiantil desde los medios tecnológicos. A pesar de lo anterior, es necesario valorar las condiciones de tenencia y acceso a las tecnologías de información y comunicación de las minorías, para brindar a esta población las mismas oportunidades, en el entendido de que no son un fin en sí mismas, sino potenciadoras de los espacios de aprendizaje y las situaciones que convergen en estos espacios, las cuales deben enfrentar como estudiantes y futuros profesionales.

Prefieren en relación con la modalidad de las asignaturas, lo híbrido y la coexistencia de medios y materiales didácticos. Es una población que presenta una preferencia marcada por la coexistencia de medios y materiales didácticos, además de una preferencia de modalidad ante lo híbrido, mostrando una evidente apertura ante los posibles cambios que se puedan presentar en esta área que permita innovar en los procesos de enseñanza y aprendizaje, por lo que se ve en la diversidad de su oferta, una posibilidad para que cada estudiante desarrolle su capacidad de aprender a aprender. Es importante indicar, la necesidad de profundizar, la presencia de situaciones que podrían condicionar la respuesta de la población hacia una u otra preferencia.

Tienen una participación baja en grupos organizados por la universidad, pero la consideran de importancia en el proceso formativo. Tienen una baja participación en los grupos que ofrece el CEU, siendo el tiempo el mayor factor; sin embargo, la población considera importante participar como parte de su vida universitaria. Lo social y lo académico se retribuyen mutuamente generando espacios positivos y colaborativos dentro de la vida estudiantil, resulta entonces que actividades como estas son una oportunidad para integrar a la población estudiantil.

La vida universitaria a distancia no implica alejamiento social durante el proceso educativo, vivir un ambiente académico y afectivo al mismo tiempo puede concretarse en la actualidad a través de diferentes medios, sin descartar oportunidades, sino desde una perspectiva flexible que facilite a las personas escoger y decidir la forma de relacionarse con otros y con su propio proceso de aprendizaje desde el autoconocimiento y la autorregulación, tomando en cuenta necesidades y preferencias.

Prefieren comunicarse con el CEU desde medios efectivos (vía telefónica o presentarse). Dependiendo del interés de los estudiantes y de las necesidades que se tengan, se presentan diferencias en la dinámica y uso de medios para comunicarse, cuando se requiere de información pronta, solo ven en el teléfono o bien presentarse la forma de solventar esta necesidad.

Los estudiantes utilizan diferentes medios electrónicos para comunicarse entre ellos y precisamente son ellos quienes toman la iniciativa para mantener contacto y compartir información unos con otros.

Buscan apoyo entre sus pares. Valoran la interacción con sus pares y la promueven según sus necesidades de intercambio de ideas, de dudas, comentarios, intercambio de materiales a través de los medios disponibles. La comunicación se puede fortalecer por medio de diferentes formas y medios y en el ambiente universitario pueden darse desde motivaciones académicas y hasta aquellas de orden social.

